
CARTA ABIERTA AL ARQUITECTO JESUS MARTITEGUI

Querido amigo y compañero:

Tu amabilidad al darme a conocer tu carta abierta antes de su publicación, permite que mi contestación pueda ir en el mismo número de ARQUITECTURA.

Creo que así nuestras cartas serán más eficaces.

Quiero ser breve.

En efecto, la atonía, la terrible atonía de los compañeros es el mayor problema que tenemos. Y, además, es causa muchas veces del desaliento de los que estamos en cargos de gobierno colegial, pues nos damos cuenta del escaso eco que tienen nuestros esfuerzos.

La atonía es, ciertamente, producto de la falta de diálogo, aunque también es debida al desconocimiento que los arquitectos tienen de los problemas. Y los problemas existen, aunque algunos no lo sospechen siquiera.

Es un círculo vicioso: la falta de diálogo produce atonía, pero la atonía produce falta de diálogo.

Para romper esta situación, para obtener diálogo y dar conocimiento de los problemas, el Consejo Superior de Colegios organizó unas Reuniones Nacionales de Trabajo, que se iniciaron en mayo (tú asististe) y que han de continuar en noviembre. En ellas participan los Grupos de Trabajo que cada Colegio ha designado para estudiar las Ponencias o criticarlas, pero pueden asistir también TODOS LOS ARQUITECTOS QUE QUIERAN, sin más requisito que su asistencia.

En estas Reuniones se dialoga, se discute, se opina, se conocen los problemas, se conocen las ideas para solucionarlos, y también se conocen las personas.

Tu carta me da pie, que no desaprovecho, para hablar de estas Reuniones, en las que hemos puesto mucha ilusión, para pedir a todos los que puedan que asistan, que hagan el esfuerzo que tú pides, para conocernos y considerar juntos nuestros problemas.

Respecto a la sugerencia concreta que se refiere a nuestro futuro y único procurador en Cortes, puedo decirte que el Consejo Superior ha tratado ya el tema y espera que se propongan candidatos. Cuando los tenga, será posible atender tu sugerencia.

Bien sabes que no es amabilidad, sino que es mi obligación, mi ofrecimiento de estar a disposición de todos. Así, pues, tu carta abierta me supone una valiosa ayuda y celebraré mucho que cundiera el ejemplo.

Un cordial saludo de tu buen amigo y compañero,

ANGEL DE GORTAZAR.